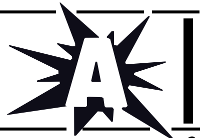
Amor y rabia

Núm. 36 VALLADOLID, 21 DE MAYO DE 1997 **Año 3**

[redacted]

PUBLICACIÓN DIFUSORA DE LAS IDEAS ANARQUISTAS

ORGANO DE EXPRESIÓN DEL GRUPO LIBERTARIO ***Amor y Rabia***

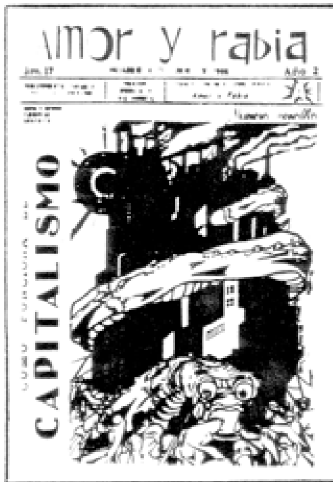


FOTOCOPIA Y DIFUNDE EJEMPLAR GRATUITO

Número normal

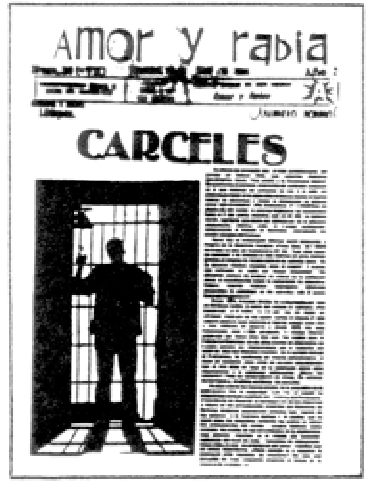
INNUIT

ULTIMOS NUMEROS PUBLICADOS







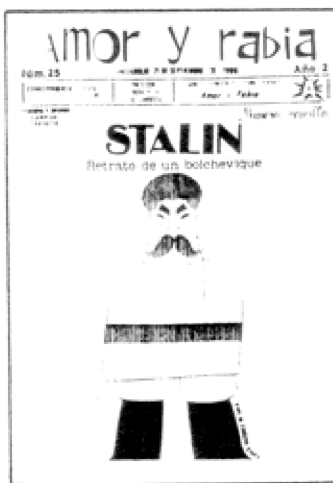






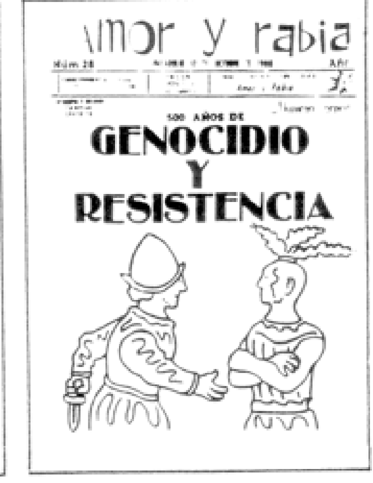





















ARRODILLAOS ANTE EL
PROGRESO
LUSMORE
HACE YA MUCHO
TIEMPO, CUANDO TODA-
VIA EXISTIAN LOS DIAS
EN QUE NINGUN DOLAR
PODIA COMPRAR EL...
AIRE, EL AGUA O LA TIERRA.
VIVIAN UNOS POBLADORES
NOMADAS EN LAS HELADAS
TIERRAS DE CANADA CERCANAS
AL POLO NORTE Y A LA ISLA DE
TERRANOVA, DONDE OCUPABAN EL
TERRITORIO ARTICO EN PEQUEÑOS POBLADOS...



Como la mayoría de los esquimales, los inuit eran un pueblo cazador, que aprovechaba todas y cada una de las partes del cuerpo del animal abatido, pero que las consideraba (huesos, piel, intestinos) regalos ofrecidos en correspondencia a la ética y al respeto con que ellos trataban a los animales. *Para los thule*, las dos culturas —humana y animal— estaban ligadas en lo biológico y en lo espiritual, a través de un vínculo cuyo significado hoy se nos escapa, pero que entendía la caza como un intercambio con la naturaleza.

Los colonizadores que llegaron alas costas de Canadá en el siglo XVIII no comprendieren nada de esto y los trataron como un pueblo prehistórico y pagano, destruyendo su cultura milenaria, mantenida durante sigios de nomadismo por la helada taiga del Artico, al mismo tiempo que los evangelizaban.

El gobierno, por su parte, mantiene una política marcadamente paternalista que intenta por todos los medios «integrar» a la población inuit en los hábitos, usos y costumbres de Occidente. Las nuevas generaciones de esquimales, apartados de la caza, de la pesca y del nomadismo como modo de vida, intentan también adaptarse a la vida sedentaria y al trabajo convencional. Sin embargo, las iniciativas para proporcionarles medios de subsistencia al margen de las subvenciones del gobierno no han tenido mucho éxito hasta ahora.

La cultura *thule* se extendió con los inuit a lo largo de la costa norte del Labrador, a través del paisaje de taiga y de tundra que se considera antesala de la zona ártica. Los inuit eran un pueblo nómada que vivía fundamentalmente de la caza del caribú y de las focas, desplazándose por la costa desde Rigolet hasta el extremo norte del territorio.

Los antepasados de los actuales inuit habían desarrollado una gran habilidad en la fabricación de instrumentos artesanales de uso doméstico: sus vestimentas para combatir el frío las elaboraban con la cálida y aislante piel de caribú (la de las hembras cazadas en otoño era ligera, para vestir, y la de los machos —pesada y gruesa— se usaba como manta para dormir), cosida con tendones de foca o con los duros huesos de oso polar; los trineos con patines de asta de caribú, recubiertos de musgo pulverizado y agua, y terminados con una capa de hielo pulida y alisada, son algunos escasos testimonios de una cultura minuciosa y espiritual, respetuosa e integrada en el medio.



El gobierno, por su parte, mantiene una política marcadamente paternalista que intenta por todos los medios «*integrar*» a la población inuit en los hábitos, usos y costumbres de Occidente. Las nuevas generaciones de esquimales, apartados de la caza, de la pesca y del nomadismo como modo de vida, intentan también adaptarse a la vida sedentaria y al trabajo convencional. Sin embargo, las iniciativas para proporcionarles medios de subsistencia al margen de las subvenciones del gobierno no han tenido mucho éxito hasta ahora.

La cultura *thule* se extendió con los inuit a lo largo de la costa norte del Labrador, a través del paisaje de taiga y de tundra que se considera antesala de la zona ártica. Los inuit eran un pueblo nómada que vivía fundamentalmente de la caza del caribú y de las focas, desplazándose por la costa desde Rigolet hasta el extremo norte del territorio.

Los antepasados de los actuales inuit habían desarrollado una gran habilidad en la fabricación de instrumentos artesanales de uso doméstico: sus vestimentas para combatir el frío las elaboraban con la cálida y aislante piel de caribú (la de las hembras cazadas en otoño era ligera, para vestir, y la de los machos —pesada y gruesa— se usaba como manta para dormir), cosida con tendones de foca o con los duros huesos de oso polar; los trineos con patines de asta de caribú, recubiertos de musgo pulverizado y agua, y terminados con una capa de hielo pulida y alisada, son algunos escasos testimonios de una cultura minuciosa y espiritual, respetuosa e integrada en el medio.





Los *inuit* más jóvenes hablan el inglés de Norteamérica y beben Coca-Cola o cerveza, mientras esperan que pase el largo invierno para salir en primavera a buscar caribús, pero ni siquiera eso les resulta fácil.

Desde hace unos años los helados parajes donde acostumbran ir a cazar caribús, se ha convertido en campos de entrenamiento para aviones con armas tácticas de la OTAN. Donde realizan vuelos rasantes, se divierten maniobrando en el campo de tiro y bombardeo, o incluso vacían en cualquier parte sus tanques de queroseno.





ᐃᓄᐃᑦ

Los aviones espantan a los animales de sus territorios, entre ellos a los rebaños de caribús y comienzan a notarse afecciones en sus procesos de alimentación y reproducción, lo mismo que en la pesca en las proximidades de la costa.

Las organizaciones de los *inuits* reclamaron no sólo el cese de los entrenamientos de la zona, sino también los derechos sobre ese territorio. Los esquimales nómadas, pese a carecer de reconocimientos legales, consideran estas tierras en las que ellos y sus antepasados han vivido como tradicionalmente suyas.

*Casi todos los texto pertenecen a Pili-yoldi extraído del nº 111 de la revista Integral.

*Arrodillaos ante el progreso ha pretendido no ignorar este genocidio al igual que otros muchos, como los aborígenes australianos o el genocidio sometido a la cultura indígena, a unos y a otros van dedicados con cariño estas páginas para que sirvan como apoyo y solidaridad.

Visual Art

LUSMORE
• Productions •